**Rosario del 1° domingo del tiempo de cuaresma (C)**

Hoy iniciamos un camino con Jesús hacia la pascua. Es cuaresma tiempo de gracia, tiempo de Dios; tiempo de dejarnos envolver por su amor… tiempo de dejarnos conducir hacia el desierto, y preguntarle al Seño: ¿Qué quieres que haga por ti? Dejémonos también nosotros conducir por el mismo espíritu que hoy conduce a Jesús, dejemos que Dios haga en nosotras, porque como dice Madre Alberta: **“Dios tiene un plan para cada uno, aunque no siempre lo comprendamos” (C.354)**

Madre de la Pureza acompaña tú nuestro caminar. Amén  **(Canto. Escucha María)**

**1. Primer misterio:** “Jesús lleno del Espíritu Santo, volvió al río Jordán y el Espíritu lo llevo al Desierto…

Hoy, Jesús, «lleno de Espíritu Santo» (Lc 4,1), se adentra en el desierto, lejos de los hombres, para experimentar de forma inmediata y sensible su dependencia absoluta del Padre.

En este inicio de la cuaresma Madre Alberta nos dice desde el cielo: Hermana, **“Dios llama a su corazón… Algo quiere de usted oír; escuche su voz y acate dócilmente su voluntad… es lo único que a usted de toca; de lo demás cuidará la providencia cuyos designios son inescrutables” (P. 188)**  Hermanas Atrevámonos también nosotras a hacer este camino, depositemos nuestra confianza en Dios.

**2. Segundo misterio:** En el desierto estuvo 40 días; el diablo lo puso a prueba. No comió nada durante aquellos días. Sintió hambre…Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan». Jesús le respondió: «Está escrito: ‘No sólo de pan vive el hombre’».

Madre ayúdanos a ser fuerte en la tentación, danos de comer del Verdadero Alimento que sacia cualquier sed, y cualquier hambre…. Aliméntanos de la Palabra de Dios, enséñanos a tenerla como nuestra casa, para que a través de ella podamos como tu Hijo vencer la tentación y cumplir en todo y siempre la voluntad de Dios.

Recordemos las palabras de Madre Alberta: **“Al demonio no se le puede abrir una rendija, sino que se le tiene que parapetar bien la puerta” (P. 48)**

**3. Tercer misterio:** Llevándole a una altura le mostró en un instante todos los reinos de la tierra; y le dijo el diablo: «Te daré todo el poder y la gloria de estos reinos, porque a mí me ha sido entregada, y se la doy a quien quiero. Si, pues, me adoras, toda será tuya». Jesús le respondió: «Está escrito: ‘Adorarás al Señor tu Dios y sólo a Él darás culto’»

Madre de la Pureza, queremos poner más nuestros ojos en los bienes del reino, que en las cosas terrenas; queremos poner más nuestro corazón a Cristo, y no en cosas materiales; ayúdanos a adentrarnos en el camino de la Cuaresma; empújanos e infunde en nosotras a vivir este tiempo con un deseo de autenticidad: ser plenamente aquello que somos, discípulos de Jesús y, con Él, hijos de Dios. Ayúdanos a recordar siempre las palabras de Madre Alberta, que nos decía: **“Debo oponer a la astucia y malicia del enemigo, vigilancia y prontitud… debo desconfiar de la tentación… y poner confianza en Dios” (P. 50)**

**4. Cuarto misterio:** Le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el alero del Templo, y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo; porque está escrito: ‘A sus ángeles te encomendará para que te guarden’. Y: ‘En sus manos te llevarán para que no tropiece tu pie en piedra alguna’». Jesús le respondió: «Está dicho: ‘No tentarás al Señor tu Dios’».

Madre, mujer firme en la FE, Enséñanos a amar a Dios con todo nuestro corazón, para que cuando la tentación llegue, que sabemos llegará, podamos encarnar las PALABRAS de tu HIJO: “No tentarás al Señor tu Dios”… Ayúdanos a depositar en Ti nuestra fragilidad, para que en ti este nuestra fuerza… que no nos veamos tentados por nuestra autosuficiencia, pensando que podemos solas, como decía Madre Alberta: **“Alguno se creen libres de tentaciones, y es porque tienen tan ancha su conciencia como una puerta cochera, que da paso holgado para entrar y salir a cualquiera libremente (P.49)…** Madre, enséñanos a sentirnos necesitados de Dios siempre.

**5. Quinto misterio:** Acabada toda tentación, el diablo se alejó de Él hasta un tiempo oportuno.

Estamos advertidas: “la tentación llega en el tiempo oportuno” Cuando llegue recordemos las Palabras de Madre Alberta, ella nos decía: **“Piense, reflexione, consulte y ponga el asunto en manos de Dios, y abandonándote en sus manos, sin angustias ni excesiva preocupación, déjale a ÉL actuar” (C. 263)**

Madre llena de gracia, ayúdanos a sumergirnos en este tiempo de cuaresma, enséñanos a abandonarnos plenamente en los brazos del PADRE.